

**Rosario Castaño**

## **La terapia sexual Una mirada relacional**

**Madrid: Ágora Relacional  
Colección Pensamiento Relacional nº 4  
2011**



### **Reseña de Rosa Velasco Fraile<sup>1</sup>**

El lector se encuentra ante a un texto moderno y atrevido. Es la investigación de una psicoterapeuta psicoanalítica relacional a partir de su práctica clínica diaria.

Moderno porque los referentes teórico-clínicos desde donde la autora aborda la sexualidad son los aportes y las conceptualizaciones del psicoanálisis contemporáneo desde la perspectiva relacional.

La perspectiva relacional, en psicoanálisis, aglutina a psicoanalistas que tienen como denominador común la consideración de la patología psíquica como un derivado de la interacción. La posición del terapeuta desde esta perspectiva varía sensiblemente de la posición que ocupa desde el psicoanálisis tradicional.

Atrevido porque la autora despliega su bagaje clínico ofreciéndonos su mirada frente a la consulta sexual.

Iniciar una consulta psicológica con la motivación explícita de mejorar la vida íntima y sexual es ya en sí mismo un atrevimiento vital -con una dirección hacia la vida- que surge del paciente. Conlleva un grado de maduración emocional porque la iniciativa de consultar permite validar, dar valor, a la subjetividad, a la intimidad sexuada. En el otro lado está la mirada del terapeuta. En este caso "*Una mirada relacional*" como ya indica explícitamente el subtítulo de *La terapia sexual*<sup>2</sup>.

Rosario Castaño investiga "explorando la relación terapéutica en sí misma" desde su identidad de elección: una psicoterapeuta que trabaja en un marco ampliado a la consulta ginecológica. Esta interacción médico-psicológica de la experiencia de la autora también se transmite a lo largo de la lectura del libro.

<sup>1</sup> Directora del Seminario Patrón Relacional y Experiencia Subjetiva en el Instituto de Psicoanálisis de Barcelona (SEP-IPA). Miembro del Instituto de Psicoterapia Relacional. IARPP y IARPP-E.

<sup>2</sup> Castaño, R. (2011) *La terapia sexual. Una mirada relacional*. Ed. Ágora Relacional. Madrid.

La habitación del análisis es la habitación de la intimidad y la autora nos lleva, una y otra vez, con innumerables viñetas clínicas, a ser observadores de esta intimidad en interacción. Dialogando, acompañando, como el copiloto que está al lado del piloto y juntos van co-creando la hoja de ruta, lo que observan, lo que registran de nuevo en la sesión. Es una nueva oportunidad de revisar lo ya vivido con el objetivo de desarrollar una subjetividad sexuada con espacio libre para la experiencia nueva.

La experiencia psicoterapéutica es transformadora de aquellos síntomas derivados de substratos de vergüenza -experiencias tabú- que estaban frenando un desarrollo pleno de la subjetividad sexuada.

Nos encontramos con un libro que nos coloca ante la posibilidad de tener en mente, muy presente, la condición humana, en cuanto que somos frágiles y vulnerables.

La identidad del adulto sexuado diferenciado en su singularidad es siempre el resultado de un desarrollo con un alto grado de complejidad. Asistimos a las dificultades de esa genuina y singular diferenciación a través de la interacción terapéutica en los múltiples ejemplos clínicos que nos ofrece. Ejemplos desde los cuales podemos pensar en la sexualidad como un refugio o como un recurso.

La película *Shame*<sup>3</sup> (*Vergüenza*) de Steve McQueen (2011) nos muestra como el refugio de la adicción sexual atrapa a un hombre que huye de los vínculos afectivos. Michael Fassbender interpreta magistralmente la vulnerabilidad humana.

La verdadera libertad sexual se construye transformando la vergüenza que está en el substrato del ser: *“no somos malas personas sino que venimos de malos mundos de experiencia”*, se expresa en una escena de conmovedora intimidad.

Los afectos nos subjetivizan. Son los principales organizadores de la experiencia (Stolorow, 1992). La ayuda psicoterapéutica, sin duda, identifica los refugios que bloquean el desarrollo emocional buscando su transformación, por lo que este libro es de utilidad para psicoterapeutas. También es útil para el público general, ya que plantea el cómo se utiliza el potencial de desarrollo<sup>4</sup> en tanto que devenimos adultos sexuados. En este punto podríamos preguntarnos. La sexualidad o la identidad sexual ¿se descubren o se construyen? Yo respondería que, y como lo verdadero, “se descubre y se construye”. En un contexto intersubjetivo *la verdad es tanto construida como descubierta* como describieron muy bien Safran y Muran (2005) en el libro *La alianza terapéutica*.

En la página 174 de *La Terapia sexual* el desarrollo del potencial inter-subjetivo en la experiencia de psicoterapia se expresa de esta forma:

*“Ella tendrá el sexo que desee a medida que se establezca la distancia subjetiva necesaria para que haya conciencia del Otro...mientras nosotros -paciente y terapeuta- vamos construyendo un espacio íntimo y necesario donde pueda sentirse reconocida como persona y como mujer.”*

El principal objetivo de la psicoterapia es la expresión espontánea de la emoción, facilitar el desarrollo genuino de la subjetividad y su expresión. Una experiencia de psicoterapia promueve el desarrollo de dinámicas relacionales intersubjetivas.

---

<sup>3</sup> *Shame* (2011) dirigida por Steve McQueen obtuvo el Giraldillo de Oro al Mejor Director en el Festival de Cine Europeo de Sevilla.

<sup>4</sup> Con “potencial de desarrollo” me refiero a que estamos diseñados biológicamente para la interacción intersubjetiva.

Para expresar mi comprensión de estas dinámicas utilizaré ahora una metáfora marítima que va asociada a la ciudad de Barcelona<sup>5</sup>:

Imaginemos la posibilidad de definir el infinito -el horizonte- al contemplar el mar desde la costa. Existen infinitas posibilidades de desarrollo si se unen dos subjetividades distintas como el azul del mar y el azul del cielo. Siempre y cuando el mar siga siendo mar y el cielo siga siendo cielo. La influencia es mutua y recíproca porque las nubes del cielo provocan olas en el mar y las olas del mar provocan nubes en el cielo pero el desarrollo es infinito si las dos subjetividades definidas como el azul cielo y el azul marino interactúan regulándose y reconociéndose en continuada reciprocidad.

Vivir en pareja es un resultado de la experiencia compartida de que juntos es mejor que solos pero, y en concordancia con Todorov<sup>6</sup>, en actitud de descubrir al otro y no de colonizar al otro. Es muy distinto “descubrir América” que “colonizar América”. En la sociedad contemporánea el hombre o la mujer que descubren al otro para así descubrirse a sí mismos han substituido al hombre y a la mujer de antaño que con afán de conquista quedaban atrapados en dinámicas destructivas como la que se establece en la diada sometido/sometedor. El cambio de valores en nuestro contexto social también está presente en esta obra que, partiendo de lo sexual, abarca distintas identidades en continuada transformación, en las que está implícita la pregunta de que es ser hombre y mujer hoy en día.

Antes de concluir esta presentación de la cuarta obra de la colección Pensamiento Relacional, que edita Ágora Relacional, me gustaría destacar especialmente el sugerente prólogo de M<sup>a</sup> Jesús Mañes por su intimista contribución sobre cómo trabajar la sexualidad en la terapia.

Dos interesantes citas, una del prólogo y otra del epílogo, me servirán para finalizar mi presentación. Imaginemos un diálogo analítico en el que el analista es el prólogo y el paciente es el epílogo.

PRÓLOGO: *“El sexo es físico pero lo constituye el género que no tiene nada de físico... es el alma, tal vez el gusto, el entorno, una manera de sentirse, la luz y la sombra, una mirada interior, un intercambio de miradas, en definitiva tiene más de vida y amor que cualquier combinación de genitales, y hormonas. Es la esencia de uno mismo, la psique, el fragmento de una unidad”* Página 12 (J. Morris citado por M. J. Mañes).

EPÍLOGO: *“El paciente que realiza una terapia sexual es un adulto, que como cualquiera de nosotros, se enfrenta a las relaciones sexuales según su personalidad, su biografía y su relación de pareja. Asimismo, tampoco podemos olvidar que la vida sexual depende de “la moral sexual” de cada época, y aunque vivimos en una sociedad donde nos sentimos más libres y más capacitados para expresar deseos y disfrutar en la intimidad del goce sensual y sexual, y de unas relaciones –tanto heterosexuales como homosexuales- en las que existe una búsqueda de igualdad y autenticidad, nos enfrentamos cada día a múltiples problemas y a nuevos retos”* Página 188 (R. Castaño).

Este diálogo imaginario entre Paciente y Analista, entre Prólogo y Epílogo, enmarca una compartida motivación con la que adentrarnos en la obra de Castaño. Ahora le corresponde a

---

<sup>5</sup> Nací en Salamanca. Mi familia se trasladó a Barcelona. De niña pregunté, mirando al mar, ¿qué es el infinito? *“aquel final al que nunca se llega...”* esta enigmática respuesta no me entusiasmó. En el verano de 2011, en el taller del pintor Robert Arató (Ibiza) pensé en el infinito en clave de desarrollo intersubjetivo. Con una imagen de este horizonte se abrió este año la 3<sup>a</sup> edición del Seminario Patrón Relacional y Experiencia Subjetiva en el Instituto de Psicoanálisis de Barcelona.

<sup>6</sup> Todorov (1987) *La conquista de América: La cuestión del otro. Vivir solos juntos* (2011) Ed. Galaxia Gutenberg.

cada lector colocar su propia subjetividad para disfrutar de su lectura.

#### REFERENCIAS

- Castaño, R. (2011) *La terapia sexual. Una mirada relacional*. Ed. Ágora relacional. Madrid.
- Safran, J y Muran, J. (2005) *La alianza terapéutica. Una guía para el tratamiento relacional*. Ed. Desclée. Bilbao.
- Sotolorow, R. (1992) *Los contextos del ser (Las bases intersubjetivas de la vida psíquica)* Herder 2004. Barcelona.
- Todorov, T. (2011) *Vivir solos juntos*. Ed. Galaxia Gutenberg. Barcelona.

#### **Cita bibliográfica / Reference citation:**

- Velasco, R. (2012). Reseña de la obra de R. Castaño "la terapia sexual: Una mirada relacional". *Clínica e Investigación Relacional*, 6 (1): 133-136. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de [www.ceir.org.es](http://www.ceir.org.es) ]

## Reseña de Froilán Sánchez Sánchez<sup>7</sup>

Suele decirse que cuando alguien se anima a escribir un libro es porque considera que tiene algo interesante que contar, y leyendo el libro *“La terapia sexual, una mirada relacional”*, escrito por Rosario Castaño, psicóloga clínica, sexóloga y psicoterapeuta, se confirma que esto, una vez más, es lo que le ha ocurrido a ella.

Como es sabido, adentrarse en el conocimiento de la sexualidad humana supone todo un reto, pues se han de abordar cuestiones biológicas y médicas, pero siempre transitando por el tamiz de “lo psicológico”. Para quienes estudian en profundidad esta área del conocimiento, conjugar lo físico con lo psíquico resulta ineludible. Por ello, no es de extrañar que seamos precisamente médicos y psicólogos los profesionales que estamos comprometidos tanto en la formación como en la práctica de la sexología clínica, disciplina por otra parte con entidad propia, aunque todavía no sea reconocida como debiera en países como el nuestro. En este sentido, siempre he mantenido que para ser un buen sexólogo/a los psicólogos que se adentran en cuestiones sexológicas han de adquirir mayores conocimientos médicos y viceversa: los médicos debemos enriquecer nuestros conocimientos en psicología y adiestrarnos en algunas técnicas imprescindibles, dejando de lado al tiempo nuestra tradicional actitud directiva en la relación con los pacientes, que en este campo no solo está de más sino que resulta a menudo contraproducente.

Como sexólogo con formación médica de base, creo que la lectura del libro de Rosario Castaño permite al médico interesado en temas sexológicos dar respuesta a la mayor parte de las dudas que le puedan surgir en aspectos psicológicos clínicos, sobre los que, en general, está poco instruido aunque no le resulten desconocidos en la práctica diaria.

Revisando los capítulos del libro el lector puede muy pronto percatarse de la valentía de Rosario al abordar estos temas. Así, ya en el primero: *“el estudio de la sexualidad desde la perspectiva sociológica”*, profundiza en cuestiones tan actuales como los cambios en la relación entre las personas, y consigo mismas, en un mundo como el actual, transformado por la globalización, en el que se tiende a separar el sexo del amor *“aunque la pareja y la familia, como bien dice ella, siguen siendo muy valoradas”*. Al respecto, son bienvenidas sus aportaciones sobre el psicoanálisis freudiano en el campo de la sexualidad.

El segundo capítulo, *“el estudio de la sexualidad desde la perspectiva psicoanalítica”*, afronta los aspectos psicoterapéuticos y psicoanalíticos de la sexualidad, concluyendo la autora, entre otras, con la idea de que *“la sociedad en este campo desempeña una función pedagógica fundamental consistente en domeñar la pulsión erótica, en reprimir en definitiva la sexualidad”*.

El tercer capítulo cuenta con un título muy explicativo: *“Las disfunciones sexuales como indicador del desencuentro con el otro”* y en él se hace un análisis crítico de los manuales diagnósticos más utilizados, haciendo especial énfasis en sus carencias, aportación sumamente interesante para tomar consciencia de los riesgos que la fe ciega en ellos conlleva: excesiva genitalización de sus contenidos, no tener en cuenta las significativas diferencias en la respuesta sexual de mujeres y hombres, tampoco las desigualdades sociales, etc., pasando después a describir los principios básicos para una intervención psicoterapéutica apropiada. En

---

<sup>7</sup> Médico y Sexólogo. Presidente del Grupo de Sexualidad de SEMERGEN.

general, en este capítulo las disfunciones sexuales se abordan de una manera genérica, para hacerlo en los siguientes de una forma más pormenorizada y específica.

Dentro del capítulo del placer sexual se acometen temas como la masturbación, la excitación sexual, y el del cuerpo como órgano del placer y del deseo, para concluir con un tema tan sugerente como el de las fantasías sexuales, sobre las que la autora insiste en la importancia de analizarlas en terapia para ayudar a través de ellas a los pacientes a saber más de sus temores, contribuyendo así a reconstruir el apagado o inhibido deseo erótico cuyo origen establece certeramente en factores psicológicos y relacionales.

El deseo sexual hipoactivo, el erotismo, la seducción, incluso el narcisismo, son temas abordados en un capítulo tan clínico como el del *"deseo sexual en la pareja"*, que, como los tres siguientes: la inhibición del orgasmo en la mujer, las alteraciones del orgasmo en el hombre y las relaciones sexuales desde el miedo, el dolor mental y el sufrimiento psíquico (esencialmente dispareunia y vaginismo), también de una clara vocación clínica, concluyen con una interesante descripción de los aspectos terapéuticos esenciales a tener en cuenta por el profesional para intervenir con sensatez sobre estos trastornos.

El último capítulo aborda el intrincado tema de las perversiones sexuales, tan seductor como controvertido para los estudiosos de ellas, haciendo un repaso de la evolución histórica del concepto de perversión y transmitiendo al lector su opinión sobre la idea de transgresión que, aplicado a la perversión en sexualidad, sería a su modo de ver la conducta de quien decide transgredir unos límites a los que no quiere o no puede acomodarse.

Buscando una aplicación práctica de los contenidos del libro de Rosario, y la tiene en cada una de sus páginas pues no son otra cosa que el reflejo del trabajo clínico de la autora, queremos incidir en que en este mundo convulso, en esta aldea global que nos rodea cada vez con más fuerza, como bien propone ella también la intervención terapéutica debe de ser global. Por eso coincido en los argumentos que expresa en la introducción del libro respecto a la necesidad de integrar cualquier instrumento terapéutico, y me atrevo a apuntar que pueden ser tanto médicos como psicológicos, en el proceso de mejorar, de fomentar la satisfacción sexual de quienes nos consultan. En pro de este objetivo, el psicólogo, como ya se ha expuesto, ha de ser más médico y el médico, a su vez, ha de convertirse también un poco en psicólogo.

Como resumen final, se puede decir que este libro sobre terapia sexual resulta valioso para cualquier sexólogo pues cubre sobradamente las expectativas que ya desde el título suscita. Leerlo, permite al lector adentrarse de la mano de Rosario Castaño en el complejo conocimiento de la terapia sexual, pero siempre desde la visión integradora y humanística de su autora, que nunca deja de percibirse cercana al lector.

Froilán Sánchez, Xàtiva 20 de Febrero de 2012

**Cita bibliográfica / Reference citation:**

Sánchez, F. (2012). Reseña de la obra de R. Castaño "la terapia sexual: Una mirada relacional". *Clinica e Investigación Relacional*, 6 (1): 137-138. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de [www.ceir.org.es](http://www.ceir.org.es)]



## Comentario de Joan Coderch de Sans

De verdad que hacía falta un libro así. "LA TERAPIA SEXUAL. Una mirada relacional" es un libro en el que tratas los diversos aspectos conceptuales, y los problemas entorno a la sexualidad, que pueden presentarse en la clínica, con toda la profundidad psicoanalítica posible. Pero, al mismo tiempo, tienes en cuenta la realidad, el fenómeno que se presenta ante nuestros ojos, sin sumergirte en un mar de fantasías inconscientes de las que la realidad es únicamente un epifenómeno. Los apartados destinados a la masturbación, dispareunia y vaginismo son un buen ejemplo de ello. Las reflexiones sobre "Los manuales de diagnóstico" muestran, también, tu contacto con la realidad psiquiátrica y social. No me cae duda de que este libro nos será muy útil a todos los analistas y psicoterapeutas. (Joan Coderch, Barcelona, Febrero 2012)